

OUVRIDOR 63 HABITAR EL ARTE

DESPUÉS DE SU USO,
DEVUÉLVALO A SU LUGAR.

CONTENIDO
EN ESPAÑOL



UNIFESP



UNIFESP

UNIFESP

Resistência

RESISTÊNCIA

CULTSP

Secretaria de Cultura, Esporte e Indústria Criativa

SECRETARIA DE CULTURA

GOV. DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO

GOV. DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO

El Memorial da Resistência (Memorial de la Resistencia) de São Paulo presenta, en **Ouvidor 63: Habitar el arte**, la historia de la ocupación de Ouvidor 63. La exposición, con curaduría colectiva y horizontal, fue concebida por artistas residentes y es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en conjunto con investigadores y estudiantes del Departamento de Historia del Arte de la Universidad Federal de São Paulo (Unifesp).

Desde 2014, el edificio número 63 de Rua do Ouvidor, en el centro de São Paulo, alberga un movimiento sociocultural singular en la ciudad: una ocupación autogestionada, donde la lucha por la vivienda coexiste con la práctica artística y construye un espacio común de integración entre el arte y la vida. En cada una de las trece plantas de este centro cultural, organizado por afinidades y vínculos colectivos, multiartistas brasileños y latinoamericanos elaboran modos de vida que resisten a la lógica de la opresión y la exclusión urbanas.

Dormitorios, cocinas y baños conviven con ateliers, estudios, una biblioteca y un teatro, creando un espacio para la invención, el intercambio de conocimientos y la organización colaborativa. Reimaginados en la exposición, estos espacios son ocupados y activados por una pluralidad de obras, registros, testimonios y acciones concebidas por los artistas ocupantes, en materialidades que se construyen, en gran medida, a partir de la reutilización de residuos y excedentes urbanos, problematizando la lógica del descarte y de la mercantilización, que no es ajena a la propia lucha por la vivienda.

Para un museo que se dedica a las memorias de la resistencia, albergar esta exposición reafirma nuestro compromiso de valorar las luchas sociales para fortalecer la democracia. También nos invita a reflexionar sobre el papel de las instituciones culturales y el desafío de evitar la “museificación” de las experiencias de vida que se articulan en este “territorio de esperanza y siembra” que es Ouvidor 63.

Ana Pato

Directora Técnica

Memorial da Resistência de São Paulo

Esta exposición es fruto de un encuentro singular, imaginativo y duradero: una colaboración de cuatro años entre la universidad pública, el movimiento sociocultural de una ocupación vertical de artistas en el centro de São Paulo —Ouvidor 63— y el Memorial da Resistência, que acogió la propuesta para su realización.

La colaboración comenzó en 2021, cuando Ouvidor 63 se presentó en un seminario del programa de Historia del Arte de la Universidad Federal de São Paulo. Posteriormente, la ocupación se convirtió en socia del *Laboratorio de Mediación y Curaduría*, que evolucionó hacia un proyecto de extensión llamado *Reciprociar (Reciprocrear)*, además de generar vínculos con otras instituciones (como el Sesc, el IPHAN y el propio Memorial).

Tras obtener una beca de investigación en 2022, comenzamos a recibir apoyo de la FAPESP para becas, equipamiento y financiación durante dos años y medio. Esta exposición, concebida y construida colectivamente, es uno de los resultados de este proceso, junto con un sitio web y una publicación.

La presencia continua de la universidad en la ocupación —y de la ocupación en la universidad— nos permitió experimentar con múltiples formas de colaboración: entre la academia y los movimientos sociales, entre estudiantes y artistas, entre la teoría y la práctica. Estas interacciones nos moldearon y transformaron mutuamente. En casi todas ellas, el objetivo común fue cruzar las fronteras entre el arte y la vida, inventando prácticas formativas, académicas y artísticas contrahegemónicas capaces de crear otros mundos, incluso en la lucha contra el riesgo constante de desalojo.

Creemos que espacios como Ouvidor 63, significativos y experimentales, deben ser defendidos por todas las personas y deben seguir existiendo, incluso frente a las constantes amenazas, pues constituyen territorios de esperanza y terreno fértil para otras formas de vida más solidarias, sustentables, creativas y libres, no subordinadas a la lógica mercantil y a las opresiones del sistema.

Equipo del proyecto de investigación Unifesp / Ouvidor 63 / FAPESP: “Proyecto Ocupaciones: arte, espacio y reinención de la vida cotidiana a partir de la ocupación cultural Ouvidor 63 en São Paulo”

El 1 de mayo de 2014, un grupo de multiartistas de diferentes estados ocupó las calles del centro histórico de São Paulo, iniciando lo que se convertiría en la mayor ocupación artística de Sudamérica. Este acto sembró una intención que lleva once años arraigándose, revitalizando el legado de una ocupación gestionada exclusivamente por artistas.

Somos una avalancha de diversidades: artistas callejeras, malabaristas, acróbatas, payasas, bailarinas, grafiteras, artistas visuales, fotógrafas, artesanas, modistas, escritoras y músicas. Somos negras, LGBTQIAPN+, mujeres, madres, niñas, ancianas, PCD, inmigrantes —habitando un rincón del mundo y la imaginación que preserva los recuerdos y alimenta los sueños colectivos. Ouvidor 63 es esperanza para familias y comunidades vulnerables, un encuentro de rabia y amor, memoria e imaginación. Las mentes brillantes durmieron, los corazones valientes descansaron. Vidas, flores y frutos nacieron. Intentamos que niñas y niños jueguen y crezcan sin miedo. Realizamos películas, libros, composiciones, poemas, foros, festivales, talleres, espectáculos, conversaciones, exposiciones y ferias, siempre abiertas al público. Quizás no lo hayamos hecho todo, pero sí hemos hecho más de lo que creíamos posible. Imaginamos otro mundo, y se ha hecho realidad.

Seguimos cultivando nuestra horizontalidad: nos organizamos de forma autogestionada y descentralizada, sin patrocinio directo ni coordinación vertical. Todo se decide colectivamente en asambleas. Este modelo da forma a nuestra cosmovisión: un ejercicio de libertad que reconstruye la solidaridad y reinventa las colectividades como fuerza política y afectiva. Aquí, el tiempo para el ocio, el compartir y la escucha contrasta con la lógica del rendimiento. Un tiempo “improductivo” a los ojos del capital, pero fértil en relaciones, cuidados y subjetividades. El espacio también se resignifica: plantas plurales donde se crea, se vive, se celebra y se encuentra. La ciudad se ocupa de otra forma, y la ocupación escenifica una ciudad propia, con flujos y lógicas alternativas.

El edificio tiene una larga historia de ocupaciones. Anteriormente, el territorio formaba parte de la Ruta Peabiru, una red ancestral de senderos que conectaba el Atlántico y el Pacífico, atravesando tierras guaraníes y regada por los arroyos Anhangabaú e Itororó, hoy canalizados. En la década de 1990, fue ocupado por el Movimiento de Vivienda del Centro (MMC - Movimento de Moradia do Centro), luego cedido a la Unesp, pero permaneció ocioso durante años. Ouvidor 63 lo revitalizó con cultura viva, creando un centro donde la gente convive con el arte. Lamentablemente, esta forma de vida se ve actualmente amenazada por una acción de recuperación de la posesión. Si se produce el desalojo, lo que aquí floreció será más que un recuerdo: será una semilla. Quizás nuestro fin esté en nuestros principios. Y eso no es una pérdida. Es un nuevo comienzo. Como siempre, resistimos.

La Ocupación Ouvidor 63 nos enseña a sostener las contradicciones y a no ofrecer soluciones prefabricadas. Contamos con varias colaboraciones en este proceso de resistencia. En 2023, iniciamos un diálogo con la Unifesp, a través del proyecto “Ocupaciones: arte, espacio y reinención de la vida cotidiana”, con el apoyo de la FAPESP. Hoy nos encontramos en el Memorial da Resistência. Esta exposición, por lo tanto, es una invitación: acércate, conócenos más de cerca. Si te inspiramos, lucha con nosotros. Juntos, seguiremos inventando nuevas formas de existir en este terreno que sostiene nuestros pasos.

Artistas ocupando Ouvidor 63

¿Qué hacer si llega la policía?

Pregunta si tienen una orden de registro.

Si la respuesta es no, no los dejes entrar y no respondas ninguna pregunta.

Responde:

“¡No estoy obligada a hablar con ustedes!”

Si la policía dice que sí, que tienen una orden, busca la manera de verla antes de abrir la puerta. Si ya saliste de casa, cierra la puerta detrás de ti.

Pide ver la orden. Debe contener la siguiente información:

- Tu nombre completo y dirección
- La fecha de emisión
- El nombre del juez
- Una descripción de los objetos que se registrarán
- El nombre de los oficiales que realizarán el registro

Comprueba si hay algún error en la orden. Si lo hay, muéstraselo a la policía y no aceptes los registros. Pero nunca discutas ni entres en tu casa. Si los oficiales deciden realizar el registro de todos modos, llama a un abogado. Si el oficial dice que tiene una orden, antes de abrir la puerta, si ya saliste de casa, cierra la puerta detrás de ti y pide ver la orden.

Tan pronto como sea posible, pide supervisar el registro. Si te lo permiten, mantente atento y anota todos los datos de identificación posibles:

- Nombres
- Números de placa
- Matrícula policial
- Verifica si todos pertenecen a la misma comisaría
- Anota los objetos confiscados
- Encuentra a alguien que pueda ser tu testigo para supervisar el registro.

Artículo 5° de la Constitución Brasileña

Todos son iguales ante la ley, sin distinción alguna, y se garantiza a los brasileños y extranjeros residentes en el país la inviolabilidad del derecho a la vida, la libertad, la igualdad, la seguridad y la propiedad.

Párrafo XI • El domicilio es el asilo inviolable del individuo, y nadie puede entrar en él sin el consentimiento del residente, excepto en caso de delito flagrante o desastre, o para prestar auxilio o, durante el día, por orden judicial.

SALÓN

Dentro de las distintas plantas de Ouvidor 63, el salón es un espacio vivo donde articulamos y forjamos nuestra resistencia. En sus diversos usos —desde encuentros que fomentan la horizontalidad hasta la propia convivencia— da paso a la organización de la lucha social, funcionando como un núcleo vivo que sustenta nuestra dualidad inseparable: vivienda y arte. Aquí se organizan y definen los esfuerzos colectivos, y surgen ateliers, escenarios, exposiciones y grupos de estudio. En este espacio, las historias se complementan en momentos comunitarios. Ouvidor 63: territorio vivo, cuerpo colectivo, núcleo humano en constante producción, cambio y flujo. Contrariamente a las itinerancias e impermanencias, existimos y producimos prácticas cotidianas intrínsecas a nuestra comunidad y a los cuerpos que intervienen y se dejan atravesar por lo que sucede en este lugar. Vivimos en la ocupación de Ouvidor 63 y ella vive dentro de nosotros. El salón no es solo un espacio en la planta, sino un símbolo de sustento y resistencia colectiva.

Línea de Tiempo

Creemos en la visión de un Presente Eterno: el pasado cambia cuando redescubrimos nuestros recuerdos y creamos nuestra propia narrativa, y el futuro se remodela cuando soñamos desde donde nos encontramos. Todo está contenido en el Ahora, en este estado dinámico de cambio constante, que abarca todo el Tiempo: pasado, futuro y presente. Así, son once años de un Ahora que resiste, se renueva y sueña. Aquí encontrarás once temas: los **Talleres Creativos**, el **Mantenimiento** que nos sustenta, la **Ancestralidad** que nos guía, las **Luchas** que nos fortalecen, el brillo de la **Diversidad LGBTQIAPN+**, el **Poder Femenino** que transforma. Hay **Arte en las Paredes** que cuentan historias, **Álbumes Familiares** que desbordan amor, **Veladas** que unen voces, **Arte Urbano** que concientiza y **Celebraciones** que celebran la vida. Esta es nuestra invitación para que explores los hilos de nuestra historia.

Metamorfosis del deseo

Fuego inicial

La metamorfosis comienza en el fuego, que consume lo que ya no sirve. Es en el calor de las llamas que los deseos se purifican, transformando los miedos en coraje y las sombras en luz. Este es el ritual que marca el inicio de un nuevo viaje.

Laberinto del anhelo

El fuego ha abierto el camino, pero la verdadera metamorfosis ocurre en el trabajo interior. El tejido natural de la celulosa bacteriana se convierte en una nueva capa de significado —un puente entre lo viejo y lo nuevo. Aquí es donde el deseo comienza a tomar forma concreta.

Entre la piel y el alma

El proceso está completo. Las costuras y las marcas no son cicatrices, sino huellas del viaje. El deseo se ha transformado en fuerza, autenticidad y renovación. Esta es la esencia que revela la metamorfosis.

Fotoperformance que explora la materia y el mito

El tejido creado por el Taller de Almas es un biopolímero de celulosa bacteriana fermentada con hibisco y glucosa, que crece durante meses en vidrio, se seca como tejido y se pigmenta con grafito. La creación se inspira en la unión alquímica de Lilith y Samael en Gamaliel. La performer Rosa Frittta investiga la poética y la experiencia del dolor. La costura, realizada por Pombo Morcego, graba en el cuerpo la memoria del rito.

La sangre de mi madre

Inspirada en el libro *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano, la obra es un mapa horizontal transitable y que busca destacar la relación entre diversos eventos provocados por la colonización occidental en territorio latinoamericano. Estos eventos constituyen la historia de América desde la perspectiva del mundo occidental y han dejado marcas que aún afectan culturas, comunidades, territorios, geografías, recursos naturales, educación y costumbres de América Latina. Este proceso también atraviesa el habitar itinerante de los ocupantes de Ouvidor 63 durante más de una década y se puede observar en la vida cotidiana de la ocupación, en el sueño en común y en el análisis político-histórico internacionalista que emerge en cada acción o experiencia colectiva.

Retrato 63

¿Por qué Ouvidor 63 es un importante punto de resistencia?

Los testimonios registrados en este trabajo surgen de un territorio en disputa, un espacio ubicado en el centro de la ciudad de São Paulo y ocupado por artistas de diferentes partes del mundo. En este lugar contrahegemónico, cada voz comparte fragmentos de existencia, resistencia y creación colectiva, revelando la cotidianidad de un espacio que desafía las normas institucionales y reinventa las formas de habitar la ciudad. Al escuchar, se nos invita a traspasar los muros de la ciudad formal y adentrarnos en mundos donde el arte late como práctica de libertad. Escuchar también es resistir.

Recrear / Resignificar / Reciclar

En un mundo donde las modas gobiernan un canon hegemónico de belleza y en una economía que prioriza el desperdicio, los artistas de Ouvidor 63 luchan contra la masificación y el dominio de ciertos estándares. Creamos piezas únicas, resignificándolas y restaurándolas como un acto revolucionario. Cada elección representa nuestros deseos y nuestra autonomía. Llevamos prendas que revelan la naturaleza de nuestras personalidades. En nuestros ateliers nacen proyectos de artistas especializados en vestuario que apuestan por la personalización y la ruptura, alcanzando nuevas estéticas.

Entre 2016 y 2019, instalamos tiendas de segunda mano en la galería del Teatro La Mima y en el vestíbulo y la entrada del edificio, demostrando nuestra variedad y autenticidad y ampliando las posibilidades de recaudación de fondos a través de una economía creativa.

Numerosos desfiles de moda ya se han celebrado en el espacio de Ouvidor 63 y en eventos externos, como la participación del proyecto *Periespiritu* (2023-2024) en el Festival Manifesto (Manifiesto) y en el Festival Imagem (Imaginación), lo que demuestra nuestra constante renovación. Más que un concepto, la moda sostenible se presenta y se reafirma como un todo: generamos un lenguaje en constante transformación, que simboliza fuertemente nuestra resistencia a un sistema en el que abundan las copias y la autenticidad es cada vez más escasa.

Grotescología

Osasco, 27 de diciembre de 2015.

MANIFIESTO FREAK

– ¡Somos freaks! Nuestros cuerpos y subjetividades son extraños, raros, abyectos, anormales, monstruosos. Somos nuestros cuerpos.

– Somos el cuerpo muy gordo, muy musculoso, muy delgado, muy blanco, muy negro, muy rojo, muy amarillo, somos policromías ruidosas. Somos el exceso, somos la exageración que perturba tu zona de confort.

– Somos la mujer vampiro, el enigma, el hombre lagarto. Somos el gato que no es ni macho ni hembra, y sin embargo es. Somos la mujer con pene, el hombre con vagina, el niño sin genitales, sin nariz; somos las personas sin género. Somos el ruido de las normatividades sexuales. Somos el ángel, el demonio, el alien, el ciborg, el chamán. Somos el pájaro, el diamante negro, el tablero, las diosas, los héroes y los villanos de las historias y las mitologías. Somos el pasado, el presente y el futuro. Somos zombis, la negra, guerreras, entidades con cuernos, lenguas bífidas y almas serenas. Somos quimeras. Somos las cicatrices de nuestros cuerpos. Somos los amputados, las bailarinas ciegas, los sordos y los mudos elocuentes. Acunamos el mundo en una silla de ruedas.

- Somos la oruga, el capullo, la mariposa y el polvo. Somos la metamorfosis. Polvo de estrellas.
- Sabemos que nuestra monstruosidad varía según nuestro poder económico. Cuanto menos dinero tenemos, más monstruosos y abyectos somos. El tamaño de nuestra monstruosidad aumenta con la hipocresía y el mal carácter de quienes siguen esta línea de razonamiento.
- Cambiamos, por iniciativa personal y por las más diversas motivaciones, los colores de nuestras pieles, escleróticas y las siluetas de nuestros cuerpos. Nos perforamos y consensualmente nos dejamos perforar. Insertamos prótesis artificiales en nuestros cuerpos, extraemos partes, creamos relieves, inventamos texturas y nuevas posibilidades estéticas, místicas y éticas para la existencia.
- No tiene sentido preocuparse por la armonía de colores y formas cuando pensamos en nuestros cuerpos. La preocupación reside en satisfacer nuestras propias demandas, necesidades y nuestros deseos, anhelos y gustos, basándonos en lo que individualmente creemos y entendemos como bello o grotesco y en la infinidad de posibilidades entre un concepto y otro. Nuestros cuerpos, nuestras elecciones.
- Buscamos la armonía entre nuestra presencia y experiencia, es decir, nuestra forma de posicionarnos en el mundo.
- No nos preocupa si el mercado laboral nos aceptará o no. Nuestra preocupación radica en cómo seguimos aceptando que el mercado laboral excluya a las personas basándose en los viles juicios sobre la apariencia. Juicios que, sobre todo, alimentan un principio racista. El carácter no viene impreso en el exterior del cuerpo.
- Nuestro cuerpo es una construcción social. El tuyo también lo es.
- La modificación corporal es un legado social, cultural, político, artístico y, por lo tanto, histórico de la humanidad. Un patrimonio efímero, un legado precioso y sagrado.
- La modificación corporal es una extensión de lo que eres. Siéntete orgulloso de lo que eres. No dejes que nadie te quite tu orgullo.
- No hay modificación corporal que no sea política. El cuerpo es político en sí mismo. Vivir en sí mismo es un acto político.
- No hay cuerpo vivo que no esté modificado.
- Buscamos comprender y hacer que otros comprendan las modificaciones corporales reconociendo nuestras especificidades como tupiniquins y latinos. Tenemos una experiencia rica y compleja que no puede ni debe pormenorizarse. Nuestra historia con las modificaciones corporales es anterior a la colonización. La colonización fue responsable del exterminio de parte de esa historia. La colonización aún no ha terminado.
- Nos negamos a seguir perpetuando nociones colonizadas y colonizadoras sobre nuestros cuerpos. Nos negamos a seguir perpetuando nociones colonizadas y colonizadoras sobre el conocimiento de los estudios de los cuerpos.

– Ya no queremos que solo los médicos teoricen y busquen definiciones sobre lo que somos. Queremos contar lo que somos, con nuestra propia voz, con nuestra propia escritura, con nuestro propio silencio, con nuestro propio cuerpo.

– La Teoría Freak debe ser escrita por los propios freaks. La Teoría Freak debe ser contada, principalmente, por los propios freaks. Y solo entonces, en su ausencia o ante la completa imposibilidad de su presencia, necesitaremos que alguien hable por nosotros. Reivindicamos nuestra presencia, nos negamos a confinar nuestra existencia a las sombras y las alcantarillas.

– Asumimos la lucha y nos enfrentamos a la normatividad y domesticación de la vida. No somos cuerpos dóciles. Queremos bailar al son de la destrucción de la normatividad obligatoria.

– No aceptamos que la familia, la iglesia, la ciencia o incluso el Estado nos digan qué podemos hacer con nuestros cuerpos. No necesitamos un sello de aprobación ni una etiqueta de autenticidad de ninguna institución para existir; ya somos una realidad. No estamos pidiendo permiso para existir, estamos diciendo alto y claro que ya estamos aquí y buscamos la coexistencia pacífica.

– No necesitamos pedir permiso para ser quienes somos. Así, nos deshacemos de la noción patriarcal, violenta, controladora y autoritaria de tener que pedir permiso y demostrar que somos quienes somos —y solo después de que alguien distinto a nosotros diga que lo somos— para que nuestra existencia tenga validez y dignidad. Nosotros ya somos una realidad. Nuestra existencia no solo es válida, sino también plenamente legítima. ¡Exigimos dignidad!

– No hay dignidad sin autonomía sobre el propio cuerpo.

– Cada ofensa dirigida a nuestra estética solo expone su falta de ética respecto a la plenitud de la vida.

– La biología dice que sin diversidad no habría vida. La cultura dice que sin diversidad no habría vida. Nosotros decimos que sin diversidad no habría vida.

– Entendemos que somos una minoría. Entendemos que, al igual que las llamadas minorías, sufrimos opresión y formamos parte de un proceso de exclusión social y segregación espacial. Por lo tanto, y con plena conciencia del sistema violento en el que vivimos, respaldamos los discursos y las luchas contra la misoginia, el machismo, el elitismo, el sexismo, la gordofobia, el racismo, el capacitismo, el etarismo, la LGTBIfobia, la xenofobia, etc. También hacemos un llamado y advertimos sobre la importancia de concientizar sobre la lucha contra el especismo. Nosotros, los seres humanos, no estamos por encima de absolutamente nada. No nos sobreestimemos.

– Luchemos contra el autoritarismo, la injusticia, la opresión y el control de los cuerpos, incluso si eso implica rebeliones contra las mismas personas de la comunidad de la modificación corporal. El discurso dominante es poderoso, el dinero es poderoso y corrompe, el poder es poderoso, corrompe y es cruel.

– No permitiremos la asimilación de lo que somos. Ni por imposición económica, ni por imposición familiar, ni por imposición religiosa, ni por imposición estatal, ni por ti, ni por nadie más. Solo seremos invisibles —y podemos serlo— cuando lo elijamos. ¡Nosotros elegimos!

- Ser invisible es resistir contra un aparato institucional estatal violento, autoritario y opresivo. Si necesitamos ser invisibles para que nuestra existencia no sea exterminada y borrada, lo seremos. Para repetir: ser invisible debe ser nuestra elección, no la imposición de alguien más.
- No queremos servir a los intereses de una vida normativa, porque no creemos en este modelo fabricado y enlatado. La normatividad es una ilusión violenta que te hicieron creer que es la única verdad posible.
- No existe una única realidad posible.
- No existe un único modelo de cuerpo posible.
- No existe una única posibilidad de felicidad.
- No existe un único camino. Nunca lo ha existido ni lo existirá. Si es necesario caminar por tierra, caminaremos. Si es necesario caminar sobre el agua, caminaremos. Si es necesario aprender a volar, aprenderemos. Adaptación, evolución, revolución.

T. Angel

¿Me escuchas?

Esta obra no es solo una instalación, sino un **ritual de escucha**. Los audios capturados en el Ouvidor 63 —risas entrecortadas, ideas, pasos apresurados— fluyen por el auricular de la **cabina telefónica** como sangre por una vena abierta. Quien levanta el receptor ya no llama a un número, sino a un **fantasma colectivo**.

Es la fonografía de un espacio en disputa: cada sonido, un hueso del esqueleto urbano. La paradoja es clara: **lo que llamamos "ruido" es en realidad un coro**. Aunque la ciudad intente silenciar a los invisibles, el arte persiste como un **órgano místico**, un médium que rescata, por un instante, los sonidos fundamentales de una comunidad.

¿Escuchas?

Maqueta

Frente a la maqueta de la Ocupación Cultural Ouvidor 63, se nos invita a desentrañar las capas invisibles de São Paulo, un territorio forjado no solo por el concreto y el acero, sino también por historias de ríos canalizados y luchas incesantes. Esta representación de la ocupación trasciende el edificio, convirtiéndose en un portal hacia la compleja trama urbana de la metrópoli.

Bajo nuestros pies, los ríos ancestrales de São Paulo, ahora invisibles y silenciados por avenidas y edificios, fluyen como recuerdos ocultos de la ciudad. La propia región central, donde se ubica Ouvidor 63, está relacionada con la historia del valle del río Anhangabaú —un valle que, antes de convertirse en una autopista, fue escenario de encuentro de aguas y vida vibrante. La arquitectura de São Paulo, grandiosa e imponente, a menudo oculta esta ascendencia y los vestigios de un territorio que fue

transformado forzosamente, moldeado por intereses que históricamente relegaron las orillas y las aguas.

Es en este contexto que Ouvidor 63 emerge como símbolo de resistencia y reinención urbana. Lejos de ser un simple edificio, es un organismo vivo de autogestión colectiva y activismo artístico, arraigado en la larga historia de las luchas sociales paulistas. En el corazón financiero e histórico de la ciudad, una ocupación no solo habita, sino que también produce espacio y significado, desafiando la lógica del capitaloceno y la ciudad neoliberal.

La maqueta de Ouvidor 63, por lo tanto, no es una mera réplica física. Es una invitación a la reflexión lúdica sobre el tejido urbano: lo impuesto, lo olvidado y, sobre todo, lo que se está (re)tejiendo. Hace visible la vitalidad de las prácticas de autogestión colectiva, buscando resignificar espacios ociosos y proponiendo “otros mundos posibles”. En el Memorial da Resistência, esta maqueta arquitectónica funciona como una herramienta para contemplar el edificio no solo como es, sino como palpita en sus utopías artísticas de revuelta y en la búsqueda incesante de otra relación con el ser y el territorio.

BIBLIOTECA

Para residentes y visitantes, adultos y menores por igual, alojarse en las plantas de Ouvidor 63 significa estar rodeado de la materialidad de los libros que conforman el acervo de la ocupación. Cada planta cuenta con su propia biblioteca, pero los libros circulan constantemente y configuran la ética y la estética de los espacios. Contrariamente a las posturas que definen la existencia de la ocupación solo como una respuesta a las necesidades económicas, las bibliotecas la actualizan como un motor de producción de cultura. Más que simples acervos o colecciones de libros, representan la materialidad del conocimiento compartido en estos espacios colectivos. Como organismos vivos, fomentan la lectura, el pensamiento político y la crítica social. Las bibliotecas contienen saberes ancestrales, afrodiaspóricos e indígenas de comunidades rurales y periféricas, así como de países vecinos y lejanos, que siguen vivos allí para servir como recurso para las producciones artísticas contemporáneas. El objetivo de la gestión de estos espacios es movilizar las ancestralidades y mantener sus tradiciones vivas, intercambiando conocimiento con las nuevas generaciones y el público urbano en general.

El acervo de la 4ª planta cuenta con los 34 trabajos académicos sobre Ouvidor producidos en los últimos años, recopilados a través de un proyecto de investigación desarrollado en colaboración con la Unifesp. Así, la propia ocupación ofrece una plataforma para albergar el conocimiento producido sobre ella. Ouvidor 63 es, por lo tanto, un testimonio vivo de la capacidad de transformación y resistencia de las comunidades culturales urbanas, convirtiéndose en un faro de diversidad, creatividad e inclusión en el centro de São Paulo.

CUARTO

Este espacio recrea un cuarto de la Ocupación Ouvidor 63, en el centro de São Paulo, en un momento de transición tras el incendio de 2018 en el Edificio Wilton Paes de Almeida. El ambiente refleja los esfuerzos de autoconstrucción de los residentes ante las inspecciones, la presión para el desalojo y la falta de políticas de vivienda efectivas. Reemplazar materiales frágiles por estructuras más firmes representa un esfuerzo colectivo por la seguridad, la permanencia y la afirmación del derecho a una vivienda digna en el corazón de la ciudad.

COCINA

En São Paulo, el hambre no hace ruido. Vive en la heladera vacía, en el último chasquido de gas, en la alacena sin un grano de arroz, cuando faltan diez días para el día de pago. En Ouvidor 63, transformamos el miedo en lucha. Lo que el sistema llama basura aquí se convierte en un banquete. Llegamos de todos los rincones, expulsados de las cajitas en las que intentaron meternos. Artistas, madres, migrantes, sobrevivientes. Pero ¿cómo luchar contra la maquinaria del capital cuando el estómago grita? La respuesta nació en el compartir: ocupamos para tener una vivienda, reciclamos para cocinar, cocinamos para vivir. El final de las ferias se convirtió en nuestro mercado. Las sobras, nuestra arma. Aquí, todos cocinan para todos. Cada plato lleva no solo condimentos, sino historia. La comida en Ouvidor es una afrenta al sistema. Y comer, todos los días, es nuestro acto revolucionario.

Mesa

Cada plato en la mesa nació en la madrugada, al finalizar la feria, en el abrazo de quien cargó bolsas pesadas. Son sabores que cruzaron fronteras, huyeron de la persecución y se reinventaron en el centro de São Paulo. Aquí, comer no es un lujo, es una necesidad colectiva. Las recetas se transmiten de boca en boca, en la improvisación de la cocina. Nuestros platos cuentan las historias de madres, abuelas, hermanos, vecinos; nadie come solo. Sentarse a la mesa es aceptar ser parte de algo más grande, vivo y en constante movimiento.

SÍRVETE.

Recicle

El carrito del supermercado, reciclado por Ouvidor 63, se utiliza en las ferias para recoger alimentos que a menudo se consideran feos, torcidos o aplastados. El desperdicio de muchos se transforma en comida y representa más que el reciclaje: es una redefinición del valor. Mientras el capital dice que solo tiene valor lo que genera ganancias, nosotros decimos que el valor está en la vida, en la creatividad para sustentarse, en la negativa a aceptar que toneladas de comida se pudran.

Estación Sustentable

La Estación Sustentable nace de la necesidad de cuidar lo que consumimos.
Aquí, nada es lo que parece.
Nada se pierde. Todo se transforma.

Las cáscaras se convierten en fertilizante, y el fertilizante en alimento en las huertas comunitarias.
La gente planta, cose, transforma, y las telas olvidadas se convierten en vestuario.
Los papeles pegan ideas en collages e instalaciones.
La chatarra y la madera se convierten en base y escenario. Incluso las gradas del teatro se construyeron con lo que la ciudad descartó.

Tres baldes, muchos destinos posibles.
Aquí, todo tiene un potencial de reexistencia.
Cada descarte es también un material para la creación. Y manos cuidadosas deciden sus nuevos caminos.

En la cocina, no solo alimentamos el cuerpo,
sino también la conciencia y la convicción:
la separación de residuos es solo el comienzo.
Es un acto político.
La resistencia no solo está en las grandes luchas, sino en las pequeñas elecciones,
en los gestos cotidianos, en el cuidado colectivo.

Cuidar es resistir.
Y resistir, para nosotros, comienza con lo simple:
ver valor donde decían que no había nada más.

Porque lo que consumes importa.
Y lo que descartas también.

TEATRO

Ante la multitud de experimentos en los más variados espacios del edificio, un grupo autónomo de artistas, apoyado por las plantas 6 y 12, se dio cuenta de la necesidad de crear un espacio para representaciones escénicas. El colectivo autodenominado 6/12 Circus comenzó la estructuración del teatro, que poco a poco fue tomando forma. Las tribunas, las cortinas retráctiles y la iluminación fueron construidas por muchas manos. En este palco, nos cruzamos con diferentes experiencias de vida y conocimientos artísticos. Las presentaciones expresan nuestra diversidad cultural orientada al fortalecimiento y desarrollo de artistas independientes con pocos recursos. Además de las presentaciones, el espacio recauda fondos a través de sus cafeterías, que ofrecen bebidas y comida de diferentes países elaboradas por voluntarios. El teatro también cuenta con talleres, presentaciones y el circo social, que realiza actividades en las periferias. También es sede del Festival Internacional de Circo y Arte Callejero (Festival Internacional de Circo e Arte de Rua - FICAR), que llegará a su 6ª edición en 2025. El nombre La Mimo fue elegido en honor a Daniela Carrasco, artista callejera chilena víctima de la violencia policial.

Historia del Teatro La Mimo

En 2014, artistas nómadas ocuparon el edificio de Rua do Ouvidor 63, con la condición de que nadie se lo apropiaría. El sueño era que se convirtiera en un gran hogar para las itinerancias, artistas y personas disidentes. En 2015, la planta baja del edificio fue ocupada y revitalizada por Brechó 63, de manos de mujeres negras independientes de la 5ª planta, que veían en la moda reutilizable una economía sostenible. En 2016, las ocupantes comenzaron a soñar con construir un teatro que fuera un refugio para las múltiples disciplinas que necesitaban desarrollarse en espacios libres de normas hegemónicas y preconceptos. El Colectivo 6/12 Circus, formado por artistas autoconvocados de las periferias y viajeros del mundo, ha logrado deconstruir la idea del teatro tradicional, rechazando los sistemas jerárquicos en las tareas y los filtros que excluyen los contenidos populares. El teatro se construyó colectivamente y se autogestiona, manteniendo su autonomía con ahorros solidarios obtenidos mediante la realización de eventos independientes. Resistiendo la pandemia de COVID-19, este es un espacio de consciencia y lucha, bautizado como Teatro La Mimo en 2020, en homenaje a Daniela Carrasco, artista asesinada por los “Carabineros de Chile”.

Historia de la música

La música se manifiesta en las trece plantas de Ouvidor 63. Ya sea en almuerzos colectivos, reuniones, conciertos o funciones teatrales, desempeña un papel vital para estimular nuevas sensaciones. El colectivo musical está formado por músicos independientes que se organizan para brindar una experiencia sonora a los eventos. El Estúdio Pirata instaló inicialmente el primer estudio de la ocupación en la 3ª planta. Tras recaudar fondos, el grupo se trasladó al garaje y cambió su nombre a Estúdio Musical Ouvidor 63. Este proyecto autónomo y horizontal, autogestionado por artistas residentes, itinerantes e invitados, promueve actividades de carácter musical y performático, así como talleres introductorios de batería, guitarra, piano, canto, producción musical y técnica. El objetivo es contribuir a la formación y producción de artistas y bandas independientes, brindándoles acceso al espacio y las herramientas necesarias para su desarrollo. El proyecto acoge a artistas de diversos géneros musicales, como rap, ska, blues, punk, samba, pop, sonidos del folclore brasileño y latinoamericano, entre otros, promoviendo la diversidad musical en el centro de São Paulo. Las actividades se organizan en reuniones semanales abiertas, asegurando la actividad cultural y el sustento del colectivo.

GOBIERNO DEL ESTADO DE SÃO PAULO

Gobernador

Tarcísio Gomes de Freitas

Vicegovernador

Felício Ramuth

Secretaria de Estado de Cultura, Economia e Indústria Criativas

Marília Marton

Secretario Ejecutivo

Marcelo Assis

Jefe de Gabinete

Daniel Scheiblich Rodrigues

Director de Preservación del Patrimonio Cultural

Mariana de Souza Rolim

Coordinación de Museos

Jefe de la División de Planificación y Gestión Museológica

Mirian Midori Peres Yagui

Jefe de la División Técnica Museológica

Luana Gonçalves Viera da Silva

Equipo Técnico

Angelita Soraia Fantagussi

Dayane Rosalina Ribeiro

Eleonora Maria Fincato Fleury

Henry Silva Castelli

Marcos Antônio Nogueira da Silva

Regiane Lima Justino

Roberta Martins Silva

Sofia González

Tayna da Silva Rios

Thiago Brandão Xavier

Thiago Fernandes de Moura

ASSOCIAÇÃO PINACOTECA ARTE E CULTURA – APAC (ASOCIACIÓN PINACOTECA ARTE Y CULTURA)

Organización Social de Cultura

Director General

Jochen Volz

Director Administrativo y Financiero

Marcelo Costa Dantas

Directora de Relaciones y Captación

Marília Gessa Rodrigues Martins Domingues

Consejo de Orientación Cultural del Memorial da Resistência de São Paulo

Bianca Santana

Cássio França

Eduardo Ferreira Valério

Juliana Braga de Mattos

Mário Augusto Medeiros da Silva

Rita Maria de Miranda Sipahi

Solange Ferraz Lima

MEMORIAL DA RESISTÊNCIA DE SÃO PAULO

Dirección Técnica

Ana Pato

Coordinación de la Acción Educativa

Aureli Alves de Alcântara

Educadores

Ana Beatriz Roque de Oliveira

Daniel Augusto Bertho Gonzales

Guilherme Bertolino Nunes

Luis Fernando Saab Barbosa

Marcus Vinicius Freitas Alves

Osvaldo Sant'Anna Júnior

Acerbo e Investigación

Ana Luiza Azarias Vaz

Angel Natan Fermino dos Anjos

Pedro Luiz Stevolo

Vanessa Miyashiro

Ketelyn Karina Silva

Graziela Ribeiro de Souza

Exposiciones y Acción Cultural

Antônio dos Santos

Carolina Faustini Junqueira

Lucas Ribeiro

Comunicación

Bruna Caetano de Deus

Sérgio Andrade Motta

Maryana Magalhães Pereira

Desarrollo Institucional

Mariana Pereira

OUVIDOR 63: HABITAR EL ARTE

Curaduría, textos y obras:

Artistas que ocupan Ouvidor 63 participantes de la exposición

Artistas invitados:

Caru Leão

Matias Borgström

Nicolas Collar

T. Angel

Thiago de Mello

Equipo Unifesp – Departamento de Historia del Arte

Prof. Pedro Fiori Arantes

Tássia do Nascimento (estudiante de posdoctorado)

Estudiantes de pregrado:

Amanda Ferreira

Bárbara Góes

Beatriz Porfirio

Kaique Oliveira Gonçalves

Lyvia Emanuely Souza Alves

Marcelo Lauton

Thaíssa Machado Gonçalves

En diálogo con el equipo curatorial del Memorial da Resistência

Ana Pato

Carolina Faustini Junqueira

Proyecto expográfico

Goma Oficina — Christian Salmeron, Gabriela Toral y Vitor Pena

Proyecto gráfico

Goma Oficina — André Stefanini y Flora Milanez

Acción Educativa y proyecto de accesibilidad

Equipo del Programa Educativo

Producción

Lucas Ribeiro

Antônio dos Santos (Programa público)

Producción editorial

Mira Etc. — Deborah Moreira y Natália Ianae

Revisión

Flávio Silva

Traducción

Otimiza Traduções

Montaje
Duzzi Cenografia

Impresión de comunicación visual
Indústria Visual

Audiovisual
ON Projeções
Natanael Souza
Victor Baciliere

Recursos de accesibilidad
Intra Libras

Realización
Associação Pinacoteca Arte e Cultura (APAC)